

Los lectores interesados en conocer la marcha de las negociaciones en esta primera lectura que en la Comisión Constitucional se está llevando a cabo en torno al estudio del proyecto de Estatuto Vasco, hallarán amplias referencias en los periódicos y de la lectura de la información podrán sacar sus propias conclusiones. Solamente aquéllos órganos de información más interesados en mantener las directrices de sus particulares opiniones a ultranza, pueden tratar de desvirtuar esas informaciones o manipularlas en aras de sus específicos objetivos.

Y lo cierto es que, incluso a pesar de las acciones terroristas -no por presumidas menos dolorosas- que intentan, a la desesperada, cortar cualquier camino al entendimiento, se puede afirmar ~~sin duda~~ ~~no triunfalistas~~, que tenemos una puerta abierta a la esperanza.

Yo creo que todos cuantos estamos implicados en el tema tan importante del proyecto de Estatuto para el País Vasco, vemos que el diálogo es necesario y que cuantos allí nos hallamos, no tenemos por qué considerarnos enemigos sino, en todo caso, discrepantes.

El diputado Marcos Vizcaya acaba de afirmar en unas declaraciones que "una eliminación de desconfianzas es esencial de cara a afrontar sin prejuicios el tema de la autonomía". Marcos Vizcaya afirma que su partido, el PNV, está intentando eliminar las sospechas, los recelos y las desconfianzas que han animado, y presiden, muchos de los motivos de desacuerdo que han presentado los diversos grupos parlamentarios. Pues bien: yo creo que ese es el camino que estamos intentando seguir todos esos grupos parlamentarios y, por supuesto, UCD.

Nadie, en conciencia, puede acusarnos de ^{cerrar} ~~tapar~~ nuestros oídos a la negociación y al diálogo, y esto lo reconoce ya la opinión pública y hasta los más escépticos o menos inclinados a pensar en la buena fe que guía nuestros actos, saben ya que desdramatiza afortunadamente la cuestión el hecho de que está abierta una vía para el entendimiento.

. En este sentido, hasta me atrevería a afirmar que las acciones terroristas de los últimos días, han tenido como consecuencia, una reacción totalmente contraria a la pretendida. Quizá en las intenciones terroristas se había previsto una reacción de endurecer las negociaciones o, incluso, de terminar con ellas por el clima de coacción que imponen las armas y los hechos de esta naturaleza. Pero todos, absolutamente todos los grupos parlamentarios que estamos empeñados en que salga adelante un Estatuto justo para el pueblo vasco, somos conscientes de que la razón no ha de estar supeditada ni coaccio-

nada por el trepidar de las metralletas.

Hasta el momento, ningún ponente se atrinchera en actitudes intransigentes o en dogmatismos constitucionales en esta primera lectura del proyecto que acaba de concluir. No quiere decir esto, ni mucho menos, que no hayan de surgir las discrepancias. Van a surgir, y es natural que surjan. Pero lo importante es que se haga la luz sobre todos nosotros para que, cuando llegue el momento de la segunda lectura, estén los temas más reposados, más definidos y se llegue a soluciones de entendimiento.

Yo no afirmo que todo haya de ir sobre ruedas y que no surjan graves escollos en el camino. Existen en el proyecto puntos de fricción que no se pueden ignorar. No digo que el proceso de aprobación del Estatuto vasco vaya a ser sencillo ni rápido. Pero sí puedo afirmar que, por el momento, existe en todos los grupos parlamentarios un decidido propósito de no hacer baluartes inexpugnables de materias que pueden ser corregidas o mejoradas.

Desde mi condición de vasco y desde un profundo sentimiento de llegar a buen puerto en nuestros trabajos, me limito a constatar que, por ahora al menos, existe una puerta abierta a la esperanza.

Marcelino OREJA AGUIRRE
(Diputado de UCD por Guipúzcoa)